



Una crítica diferente

EL DIFÍCIL MACHISMO

El drama del exilio, cualquiera sea su naturaleza, es un proceso doloroso lleno de desarraigos pero también de desafíos. Los protagonistas de esta novela van enfrentando situaciones de diversa índole combinando ilusiones, fracasos, marginaciones y exclusiones: ser moreno, hispanoparlante, cesante y tener ganas de vivir. Los autores nos presentan descarnadamente y con coloridas pinceladas alternativas que se suceden como una aventura.

En la búsqueda de poner al descubrimiento las raíces eróticas de esta experiencia, nos van develando críticamente las dificultades del chileno medio -sin machista- para relacionarse con las mujeres de una sociedad en la que ellas son personas con derecho a construir sus vidas como sujetos nítidos, es decir, expuestas a dudas que es posible encarar con honestidad y en forma abierta.

Las contradicciones del personaje masculino principal van quedando de manifiesto a medida que la protagonista sueca se desenvuelve con libertad frente a un conflicto interno que lo involucra. A él le resulta arduo -según los códigos culturales que maneja- exponerse a la inseguridad de una relación afectiva construida por ella. Es así que se aleja, no tanto del desarraigo como de la mujer que, sin los abusos del romanticismo fácil latinoamericano, da cuenta de sus propias ambigüedades y no deja de responder al atractivo que para ella tiene este chileno, mezcla de niño, macho y escritor haciéndose.

De este modo, el desafío para él queda pendiente y los afectos son postergados.

Teresa Valdés

IMAGENES Y PALABRAS

Uno de los ejes múltiples de esta novela es un viaje. Un tópico clásico, sin duda, pero que tendemos a pensar como más propio del cine que de la narrativa. La Odisea, Don Quijote -eterno perenigrante-; y autores tales como Defoe, o Julio Verne para quien viajar significa a veces un pasatiempo y otras, una exploración de lo desconocido. Y se olvida porque el viaje cobra su fuerza en la imagen, de tal modo que contarla parece una mutilación. Las sensaciones, las palpitaciones, los cambios de luz se dejan transportar mejor por la imagen y el sonido que por las palabras. La metáfora no basta para capturar esa experiencia que la cámara aprehende alucinándonos de una vez, con un único gesto: una plástica castellana, la melancolía de una estepa.

Esta novela describe un viaje que representa simultáneamente una huida y el descubrimiento laberíntico de una sociedad desarrollada. El viaje está coartado en una lengua más cinematográfica que literaria, una fuerza y una aptitud provocadora de imágenes visuales, vibrantes: se tiene la sensación de ver; en algunos momentos se siente frío, se penetra en el asombro de los viajeros ante la inmensa soledad de un país incierto.

No pretendo equiparar esta hermosa novela con alguna de las obras ya mencionadas. Quiero si resultar que ella tiene una extraña dinámica y un ritmo admirable, una capacidad de penetrar la incertidumbre de lo nuevo.

Tomás Moulian

48/ ANÁLISIS, OH 5 al 11 de febrero de 1990

n° 317, 70.

Teresa Valdés, Tomás Moulian y Manuel Antonio Garretón, sociólogos e investigadores de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), examinan desde diversos ángulos la novela "Laberinto sueco", de Víctor Torres y Waldo Torres.

1834 1841

UN LABERINTO PREMONITORIO

Si escribir un ensayo o un libro de análisis entre dos personas es tarea enorme, sólo facilitada hoy por los "procesadores de palabras", intentarlo con una novela parece imposible o de alto riesgo. Estamos acostumbrados a que se nos diga que no existe novela sin componente autobiográfico. ¿De qué manera compartir dicho elemento y vertértalo en un texto si no hay autobiografía "de a dos"? Víctor Torres y Waldo Torres han logrado una novela que nadie -salvo por la portada- podría pensar como invención de dos autores. Es un lenguaje simple, directo, de emoción austera, se nos describe, con una economía de medios envidiable, el encierro y el mundo interno de una realidad que, tiempo después del período que describe la obra, se habría de convertir en una tragedia colectiva: el exilio de los chilenos.

Despojado del carácter dramático y épico que tuvo el exilio con posterioridad al golpe militar de 1973, el destierro del que se nos habla es el extrañamiento voluntario de chilenos en España y Suecia en el período previo al ascenso de Salvador Allende. Ello permite abarcar la esencialidad de la situación de desarraigo en el plano de las relaciones con el mundo y en el plano de la pérdida de sentido de las vidas individuales, sin que medien las culpas, los fracasos, las denuncias, las angustias y los duelos provocados por eventos políticos. Eludiendo lo retórico, sin alardes formalistas, con hondo aprecio por la verdad de las circunstancias de la vida cotidiana, este libro nos ilustra no sólo sobre el desarraigo del país propio, sino que también nos muestra el trasfondo de una marginalidad que no ha sido suficientemente destacada: la de los trabajadores inmigrantes en Europa, que pasan a ocupar el último lugar en la estratificación social de esos países. Insertos en aquel mundo, los personajes chilenos, por contraste, nos ilustran, a su vez, sobre algunos rasgos típicos de nuestra mentalidad y formas de convivencia, que son muy difíciles de captar de otro modo.

Todo ello implica, en esta novela de inegable consistencia, valores que sobrepasan con creces el ya excepcional de la doble autoría.

Manuel Antonio Garretón

1843

000 176099



Una crítica diferente [artículo] Manuel Antonio Garretón, Tomás Moulian [y] Teresa Valdés.

AUTORÍA

Garretón M., Manuel Antonio, 1943-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una crítica diferente [artículo] Manuel Antonio Garretón, Tomás Moulian [y] Teresa Valdés. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)